

# ÁFRICA Y EL COVID-19: REAFIRMACIÓN DE DESIGUALDADES Y UNA HUELLA A LARGO PLAZO

Marta ÍÑIGUEZ DE HEREDIA\*

## Resumen

*África no ha sido de los continentes más castigados por la pandemia en vidas humanas, pero sí a nivel económico, social y político. El capítulo hace un repaso por los esfuerzos que se han hecho desde el continente y analiza aquellos factores ligados a la economía mundial que más han afectado al continente. La Covid-19 ha puesto de manifiesto las desigualdades existentes dentro de los países y a nivel global, dejando ver las fracturas de un régimen de cooperación y derechos humanos.*

## Palabras clave

*África, Covid-19, desigualdad, economía global, cooperación.*

## Abstract

*Africa has not been among the most affected continents by the pandemic in human lives, but it has been at the social, economic and political levels. The chapter gives an overview of the efforts undertaken from the continent. It also analyses the factors linked to the global economy that have most affected the continent. The Covid-19 has manifested the existing inequalities inside the countries but also at the global level, showing the weaknesses of the cooperation and human rights regime.*

## Keywords

*Africa, Covid-19, inequality, global economy, cooperation.*

---

\* Marta Íñiguez de Heredia es doctora en Relaciones Internacionales por la Universidad London School of Economics and Political Science (LSE). Su investigación se encuentra a caballo entre los estudios de paz y conflicto, estudios africanos, la sociología histórica y la teoría práctica de las Relaciones Internacionales.

Marta Íñiguez de Heredia es Profesora Ayudante Doctora en el Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales en la Universidad Autónoma de Madrid.

La COVID-19 visto desde África ha puesto de manifiesto una vez más las desigualdades estructurales tanto del sistema económico como del régimen global de derechos humanos y desarrollo. Esto es porque dicha incidencia se ha notado más a nivel social, político y económico, que a nivel de vidas humanas. El impacto en la salud en el continente africano no ha llegado a los niveles de los países del hemisferio norte. Por ejemplo, África ha registrado en un año y medio, desde el inicio de la pandemia, casi 7 millones de casos y apenas 172.000 muertes, en comparación con los más de 77 millones casos de América (continental, pero con la mayor incidencia en EE. UU. y Canadá) y 60 millones de Europa, con más de 2 millones y 1 millón de muertes respectivamente (1).

De hecho, África ha sido de los continentes que más rápidamente ha respondido a la extensión de la epidemia, con resultados muy positivos. Desde el primer caso conocido en África, en febrero de 2020 en Egipto, el miedo a que una nueva epidemia pudiera terminar con los ya sobrecargados sistemas de salud en el continente, muchos gobiernos y sociedad civil en su conjunto, tomaron medidas drásticas para parar los posibles contagios. Es decir, no solamente se tomaron medidas a nivel oficial, sino que hubo un gran apoyo de la sociedad civil (2). Esto, añadido a una población joven y un clima favorable parecen ser las claves de la baja incidencia comparativamente (3). No es la primera vez que una epidemia se para gracias a la acción conjunta de gobiernos, personal sanitario y sociedad civil en África. El Ébola fue parado de forma bastante eficaz en países como Nigeria, Mali y Senegal, gracias a esta coordinación (4).

Esto es necesario apuntarlo desde el principio ya que África tiende a verse, sobre todo desde los países del Norte, como un continente desesperado por la ayuda de los países ricos para ser salvado de sus propias miserias. No obstante, en muchos casos, las sociedades africanas se han movilizadas de forma exitosa para confrontar retos tanto de fuera como de dentro del continente. El caso del COVID-19 no ha sido distinto.

Como se ha indicado anteriormente, la mayor incidencia del COVID-19 en África ha sido en materia social, política y económica. Lo que esto manifiesta no son solamente las deficiencias de las instituciones africanas, que existen y de manera prominente, sino también las deficiencias de las instituciones globales. Esto ha dejado ver las debilidades del régimen de derechos humanos, así como las desigualdades que han agravado el impacto de la pandemia, amplificando las brechas sociales tanto en el interior de las sociedades africanas como a nivel global.

Todo ello, como se apunta en este capítulo tiene un impacto político, que tiene que ver sobre todo con las relaciones estado-sociedad, y con las relaciones exteriores

---

(1) ECDC «Geographical Distribution of Cases from December 2019» <https://www.ecdc.europa.eu/en/geographical-distribution-2019-ncov-cases> Accedido 1/08/2021.

(2) *Partnership for Evidence-Based Covid-19 Response* citado en Anne Soy «Coronavirus in Africa: Five reasons why Covid-19 has been less deadly than elsewhere» BBC, 8/10/2020 <https://www.bbc.com/news/world-africa-54418613> Accedido 1/08/2021. Esto no quita para que haya habido también rechazo a las vacunas en algunos lugares como hasta un 60 y 80% en Camerún y BurkinaFaso. Según el proyecto CORAF (coronavirus en África). Ver <https://theconversation.com/les-populations-dafrique-sont-elles-prettes-a-accepter-le-vaccin-anti-covid-19-149104>.

(3) Soy, Anne. «Coronavirus in Africa».

(4) WHO, «Successful Ebola responses in Nigeria, Senegal and Mali». <https://www.who.int/news-room/spotlight/one-year-into-the-ebola-epidemic/successful-ebola-responses-in-nigeria-senegal-and-mali>.

de los estados. Como veremos, en este sentido, muchos regímenes han perdido legitimidad, ahondando en brechas de legitimidad y conflictos sociales, lo cual ha sido en muchos casos respondido con represión de la disidencia o intensificación de tensiones previas, especialmente en los casos donde las elecciones han tenido que ser pospuestas o se han cancelado hasta nuevo aviso. El COVID-19 también se ve a nivel de las relaciones externas. En un momento en que se la regionalización de África se había intensificado, la pandemia actual podría provocar una ralentización, ya que, en muchos casos, las vías de financiación e inversión podrían estar mejor aseguradas mediante los socios tradicionales. En todo caso, el COVID-19 significa que África en su conjunto tendrá que seguir peleando por tener voz propia como continente y área regional tanto comercial como políticamente, lo cual puede aportar soluciones al incremento de desigualdades traídas por la pandemia, pero también mayores retos.

## I. IMPACTO SOCIAL

Es difícil, en general, desagregar el impacto del COVID-19, pero en África especialmente. La dependencia en el comercio exterior y en la economía sumergida tanto para el sostenimiento de las economías familiares como para la dotación de servicios sociales de toda índole ha significado una quiebra del sustento socioeconómico de muchas familias, ya que han sido estos sectores los que se han visto más afectados por la pandemia. A esto se han sumado las medidas adoptadas para paliar la epidemia, provocando una reducción del acceso a la educación a millones de niños, y mucho más de niñas, así como de esos mismos círculos de economía informal que ofrecían un mínimo sustento a millones de hogares a lo largo y ancho del continente.

Desde principios de la pandemia ya se alertaba de una crisis alimentaria. Los retrasos y contracciones del comercio exterior hacia África han implicado una subida de precios en productos básicos como maíz, trigo y arroz de hasta el 45 % desde enero de 2020 (5). Esto ocurre, como se acaba de apuntar, justo a la vez que millones de hogares han perdido o reducido substancialmente sus ingresos. Esto es fundamentalmente no debido a una falta de producto sino a una imposibilidad de su rápida distribución (6).

La educación es uno de los sectores que más se ha visto afectado. Un informe del Observatorio de Derechos Humanos afirma que «el cierre de las escuelas causado por la pandemia ha exacerbado las desigualdades existentes previamente, siendo los más afectados los niños que ya estaban en riesgo de ser excluidos de una educación de calidad» (7). Niños y niñas se han visto encerrados en casa sin contacto con profesores sin prácticamente ningún recurso que pudiera suplir su aprendizaje. Las consecuencias directas, como en otros continentes, ha sido estrés, depresión y ansiedad en prácticamente todas las franjas de edad. En África, este absentismo forzado ha exacerbado las desigualdades de género, siendo las niñas las más perjudicadas.

---

(5) BANCO MUNDIAL, 2021. «Food Security and Covid-19» <https://www.worldbank.org/en/topic/agriculture/brief/food-security-and-covid-19>.

(6) *Ibid.*

(7) OBSERVATORIO DERECHOS HUMANOS, 2020. Impact of Covid-19 on Children's Education in Africa. <https://www.hrw.org/news/2020/08/26/impact-covid-19-childrens-education-africa>.

Las niñas se han visto obligadas a trabajar en sus casas cuidando de hermanos pequeños, atendiendo la casa, la tierra o la economía familiar; si atender la escuela supone el uso de tecnología, esta, de estar disponible en casa, suele ser de escasa calidad y tiende a ser monopolizada por los niños; también se ha observado un mayor índice de matrimonios forzados en algunos países como Malawi, Tanzania y Sudán del Sur (8).

Tal y como afirman diferentes informes, la pandemia ha afectado negativamente a mujeres y niñas de manera desproporcionada, poniendo en entredicho la realización de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en materia de género, además de otras áreas (9). Si bien los datos reales están lejos de conocerse, la violencia de género también se ha intensificado durante los confinamientos, incluyendo violencia conyugal, abuso sexual, matrimonios infantiles y casos de mutilación genital femenina (10).

Todo esto además ha tenido mucha más incidencia en zonas rurales, poniendo también de manifiesto la brecha digital y generacional. En algunas zonas de conflicto, los niños se ven más expuestos a ser reclutados por grupos armados bien de forma forzosa o voluntaria. En otros lugares como Sudán del Sur, algunos grupos armados como Rapid Support Forces comenzaron a utilizar el colegio de niñas como base para entrenamiento (11).

En general, los colectivos más desfavorecidos han sido también los más castigados por la pandemia. Como apunta Berta Mendiguren, las poblaciones autóctonas, nómadas o seminómadas, refugiadas y desplazadas de varias regiones, las poblaciones encarceladas, especialmente las mujeres, así como las personas con discapacidad han visto obstaculizada o dificultada su acceso a los servicios sociosanitarios (12).

Finalmente, el impacto social del COVID-19 en África no se puede separar del más estrictamente sanitario. Como ya se apuntaba, las instituciones africanas cuentan con importantes deficiencias a pesar de que estas deben valorarse en el contexto de fuertes presiones, incluidas guerras y pandemias. Los sistemas sanitarios en el continente son un barómetro de este estado y estas presiones, con unos de los presupuestos más bajos a nivel global (13). Esto ha supuesto una grave limitación para el acceso y distribución a Equipos de Protección Individual (EPI), oxígeno y vacunas (14).

(8) *Ibid.*

(9) UNFPA «Impact of Covid-19 on Gender Equality and Women's Empowerment» 2020 <https://esar.unfpa.org/en/publications/impact-covid-19-gender-equality-and-womens-empowerment-east-and-southern-africa>; <https://africa.unwomen.org/en/digital-library/publications/2020/04/gender-in-the-framework-of-the-response-to-the-covid-19-pandemic-in-west-and-central-africa>.

(10) African Union Commission (AUC), UN Women, OHCHR and UNFPA.

«Gender Based Violence in Africa during the COVID-19 Pandemic» 2020 <https://africa.unwomen.org/en/digital-library/publications/2020/12/gbv-in-africa-during-covid-19-pandemic>.

(11) OBSERVATORIO DERECHOS HUMANOS. «Impact of Covid-19».

(12) MENDIGUREN, Berta. «La COVID-19 en África Profecías, paradojas, desafíos y oportunidades para el continente, la UE y la salud global» GONZÁLEZ, Elsa Aimé e DOMÍNGUEZ DE OLAZÁBAL, Itxaso (ed). *Informe África: Desafíos Conjuntos para África y Europa Bajo la Pandemia*. 2021. Fundación Alternativas, p. 16.

(13) JACQUEMONT, Pierre. 2020. «Les systèmes de santé en Afrique mis à l'épreuve?», *Policy Center for the New South*, Policy Brief PB 20-32, abril, disponible en: [https://www.policycenter.ma/sites/default/files/PB\\_20\\_32\\_Jacquemot.pdf](https://www.policycenter.ma/sites/default/files/PB_20_32_Jacquemot.pdf).

(14) MENDIGUREN, «La COVID-19 en África».

No obstante, aquí también se observa el impacto de las desigualdades globales. No sólo la vacuna se hace casi inaccesible para muchos países africanos, sino que su distribución presenta una serie de obstáculos que conjuntamente, hace que la OMS piense que sólo el 20 % de la población africana estará vacunada para finales de 2021 (15). La competencia internacional, así como las imposiciones de las propias farmacéuticas en cuanto a precio y comercialización la hacen inviable para presupuestos ya reducidos de sistemas sanitarios africanos. A finales de agosto de 2021, sólo un 2 % de la población africana se ha vacunado, la OMS pide una moratoria en la tercera dosis para poder primero vacunar en África, ya que se teme que sin ella nuevas cepas podrían emerger (16).

Asimismo, las imposiciones de la agenda internacional implican la priorización del COVID-19, posponiendo otros programas de vacunación (17). Esto no es nuevo. Por regla general, África se ve sometida a las prioridades sanitarias internacionales, y, más particularmente, del Norte. Además, como afirma José Luis de la Flor, la medicalización de la salud global, implica que la salud y mucho más las pandemias, se abordan de forma medicalizada, en vez de tomar un enfoque más socioeconómico y no puramente desde lo sanitario y desde el medicamento (18). Es decir, las pandemias tratan las consecuencias más inmediatas –la enfermedad, desde el punto de vista sanitario– pero no la raíz del problema, incluyendo las condiciones medioambientales, sociales y económicas que han llevado a la provocación y extensión de la pandemia.

Este enfoque, sumado a los programas implantados de forma vertical «han debilitado los ya frágiles sistemas de salud al centrarse en fortalecer los servicios relacionados con enfermedades específicas, creando un sistema a dos velocidades en el que quien sufría de dicha dolencia recibía atención gratuita y de mayor calidad» (19). Además, como está pasando con la priorización del COVID-19 es que otras patologías de mayor incidencia se ven relegadas a un segundo plano, posponiendo en muchos casos las campañas de vacunación anuales. Esto puede además tener un efecto dominó, creando campos de cultivo para la reproducción de nuevos virus, en poblaciones con un sistema inmunitario debilitado.

## II. IMPACTO ECONÓMICO

El mayor impacto a nivel económico responde al aumento del desempleo y la caída de inversiones, con una consecuente caída del PIB de muchos países y el efecto dominó para los diferentes ámbitos social y político. En 2020, un estudio sobre Etiopía, Malawi, Nigeria y Uganda, ya calculaba que un 77 % de su población había perdido sus ingresos debido a la pandemia, recayendo desproporciona-

---

(15) PELÍCANO, Helena. «El futuro de la pandemia depende de la Vacunación en África» <https://www.lavanguardia.com/internacional/20210723/7619395/futuro-pandemia-depende-vacunacion-africa.html>.

(16) *Ibid.*

(17) MENDIGUREN. «La COVID-19 en África».

(18) DE LA FLOR, José Luis. *Securitización de la salud y medicalización de las relaciones internacionales. Una genealogía africana del poder médico global*. Tesis doctoral, UAM, 2020.

(19) MENDIGUREN. «La COVID-19 en África», p. 11.

damente en familias que ya vivían en una situación de pobreza (20). Un estudio más reciente sobre 10 países confirma estos hallazgos, haciendo un balance negativo de los efectos a largo plazo. Primero, la pérdida de ingresos a nivel individual es concomitante a la pérdida de ingresos por parte de los gobiernos y una subida de los niveles de pobreza extrema, que se proyecta en un 4% (21). Segundo, la pérdida de inversiones, prevista entre un 35 y un 72%, afectando países como Nigeria y Angola por su dependencia en el petróleo de forma especialmente significativa, supone un efecto dominó en los diferentes sectores económicos y en los ingresos estatales.

El impacto económico, como también social, tienen como resultado una «mortalidad indirecta» (22). Es decir, si bien el número de muertes directas del COVID-19 está resultando hasta ahora comparativamente bajo en África, los efectos que esta tendrá a nivel socio-económico incidirán en una mayor mortandad, venida de una bajada del nivel de vida, falta de acceso a medicinas para curar enfermedades prevenibles, así como de un deterioro de las condiciones de vida.

Justo cuando África iba a dar el salto a una mayor independencia a nivel comercial, apostando por una unión comercial africana (AfCFTA), se enfrenta a los efectos de una pandemia que han hecho muchas de sus economías más dependientes. África entró en el 2020 en plena expansión económica, con previsiones que apuntaban a un crecimiento del 3,2 y 3,5 entre ese año y el 2021 (23). Muchos otros indicadores como en salud, desarrollo económico y uso de tecnología estaban registrando mejoras (24).

Pero la llegada del COVID-19 ha supuesto cambios a largo plazo, dados los efectos económicos vistos también en Europa, China, EE. UU., India y Reino Unido, que son los mayores inversores y de ayuda al desarrollo en África. El partenariado UE-AU, que tenía previsto reforzar sus lazos en la cumbre prevista para el 2021 se ha visto no sólo pospuesto en su fecha, sino de alguna forma pospuesto en sus objetivos también (25). Aunque la UE, como grupo, es el mayor donante y el mayor inversor, es posible que se expanda más el comercio con China, lo que por otra parte pueda provocar una mayor dependencia en este país como principal socio. Lo que ya se está viendo es que la pandemia ha afectado muy negativamente

---

(20) JOSEPHSON, Anna; KILIC, Talip; MICHLER, Jeffrey D. 2020. «Socioeconomic Impacts of COVID-19 in Four African Countries». *Policy Research Working Paper*, n.º. 9466. World Bank, Washington, DC. WORLD BANK. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/34733> License: CC BY 3.0 IGO.

(21) <https://www.africa.undp.org/content/rba/en/home/library/reports/analysing-long-term-socio-economic-impacts-of-covid-19-across-di.html>.

(22) INZAULE, Seth C., *et al.* «COVID-19 and indirect health implications in Africa: Impact, mitigation measures, and lessons learned for improved disease control.» *PLoS medicine*, vol. 18,6 e1003666. 2021, doi:10.1371/journal.pmed.1003666.

(23) MARÍN EGOSCOZÁBAL, Ainhoa. «Claves del Impacto Económico del Coronavirus en África», Real Instituto Elcano, 2020. [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/ari44-2020-marin-claves-del-impacto-economico-del-coronavirus-en-africa](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari44-2020-marin-claves-del-impacto-economico-del-coronavirus-en-africa).

(24) *Ibid.*

(25) ÍÑIGUEZ DE HEREDIA, Marta. «¿Hacia un partenariado más igualitario? Lo que deparan las relaciones Europa-África en el futuro más próximo». En GONZÁLEZ, Elsa Aimé y DOMÍNGUEZ DE OLAZÁBAL, Ixaso (ed). *Informe África: Desafíos conjuntos para África y Europa bajo la pandemia*. 2021. Fundación Alternativas, pp. 27-36.

tanto en el presente inmediato con esa pérdida de poder adquisitivo, como a las previsiones de futuro que se presentaban positivas.

### III. IMPACTO POLÍTICO

Tanto en África como en otros continentes del mundo, sectores de la población han cuestionado las medidas que imponían duras restricciones a muchas libertades básicas en sus respectivos países. No obstante, en África, con muchos regímenes democráticos ya cuestionados desde hacía tiempo y otros regímenes autoritarios, el COVID-19 ha agravado la tensión social y falta de confianza política. Por ejemplo, en Etiopía, con el conflicto en Tigray, el retraso de las elecciones dos veces en 2020 hasta Julio del 2021, ha supuesto poner a una gran parte de la población del país en contra del gobierno y agravar las tensiones. Esto se sumó a los disidentes encarcelados y a la cancelación de las elecciones en regiones supuestamente inseguras, lo que vino a ser interpretado como un abuso y un intento de extender el poder del gobierno central (26). En Senegal, el retraso indefinido de las elecciones desde 2019 ha provocado protestas, lo cual ha conllevado una represión de líderes de la oposición y del uso de la violencia por parte del gobierno (27).

Otros lugares como Nigeria, Tanzania, Uganda y Zimbabwe han experimentado abusos de poder, represión de protestas, encarcelamiento de líderes disidentes y cortes en los medios de comunicación (28). Considerando que muchos de los conflictos en África actualmente están ligados a choques entre la sociedad y sus gobiernos por la falta de legitimidad y democracia, el impacto del COVID-19 supone por tanto un factor más que ahonda esta brecha social y que puede resultar en mayor inestabilidad (29).

El régimen global de Derechos Humanos, así como los Objetivos del Milenio, ODS, han sido puestos a prueba en esta pandemia, poniendo de relieve su limitada capacidad para paliar cuestiones que tienen que ver no sólo con la ayuda al desarrollo, sino con las desigualdades estructurales tanto domésticas como internacionales. Algunos analistas como Stephen Walt han puesto también de manifiesto la superficialidad de la globalización y la vuelta del protagonismo del estado, como garante de la seguridad, incluida la sanitaria (30). Al fin y al cabo, afirma Walt, quien tiene la capacidad de movilizar los servicios, infraestructura necesaria para la protección de la población son los estados. No cabe aquí traer a cola-

(26) SAIIA, «How COVID-19 undermines democracy in Africa» 2021, July. <https://saiia.org.za/research/how-COVID-19-undermines-democracy-in-africa/>.

(27) Tawanda Karombo, «Senegal is experiencing Africa's first post-Covid protests» Quartz Africa, 10 marzo 2021.

<https://qz.com/africa/1982109/senegal-protests-reflect-anger-over-covid-19-economic-fallout/>

(28) SAIIA, «How COVID-19 undermines democracy».

(29) BURKE, Jason. 2021. «An economic calamity: Africa faces years of instability» 13 agosto. <https://www.theguardian.com/world/2021/aug/13/an-economic-calamity-africa-faces-years-of-post-covid-instability>; Íñiguez de Heredia, Marta. 2019. «¿Por qué surgen los grupos armados en África?» <https://www.esglobal.org/por-que-surgen-los-grupos-armados-en-africa/>.

(30) STEPHEN WALT, «The Realist's Guide to the Coronavirus Outbreak» Foreign Policy, 9 marzo 2020 <https://foreignpolicy.com/2020/03/09/coronavirus-economy-globalization-virus-icu-realism/>

ción el debate sobre la globalización. No obstante, tanto si los estados han cobrado nuevo protagonismo o nunca lo perdieron, o si la globalización nunca fue tal o si está en retroceso, lo que parece claro es que el reparto de poder político y económico mundial es crucial para analizar la incidencia de la pandemia a corto, medio y largo plazo. En África, esto significará una nueva estrategia para muchos países a nivel de socios políticos y comerciales. Es muy probable que la integración regional siga adelante, pero se ralentizará, ya que muchos países se verán mayormente atados a sus aliados habituales ya que estos canales tienen la posibilidad de agilizar en el corto y medio plazo acceso a financiación, inversión y ayudas de todo tipo.

Las relaciones con Europa ya han puesto esto de manifiesto. Justo en el momento en el que la UE quiere intensificar las relaciones con la Unión Africana en una situación de igualdad, la UA está dividida entre un rechazo a seguir siendo el socio menor del partenariado con la UE, apostar fuerte por su propia integración regional, y los lazos fuertes que todavía unen a países africanos y sus antiguas metrópolis, así como con aquellos socios tradicionales como pueda ser la relación del Norte de África con España (31). El desarrollo de los canales intra-regionales en África podrían suponer no obstante una salida muy positiva para los problemas que ha traído o intensificado el COVID-19.

#### IV. CONCLUSIÓN

Si bien África ha representado durante varias décadas el foco de varias epidemias –muchas de ellas traídas de fuera– el COVID-19 ha pasado por África sin una repercusión especialmente notoria, en comparación con cómo ha afectado a otros continentes como Europa o América del Norte. Es por esto que el mayor impacto del COVID-19 en África se ha visto a nivel social, económico y político más que sanitario, pero se sentirá especialmente a largo plazo. Tras casi dos años desde el inicio de la pandemia, los africanos han visto afectados sus salarios, sus canales habituales de distribución y comercio, y su red ciudadana de servicios y atención social. No es en esto África diferente, pero sí que supone la pérdida de su sustento habitual para muchas familias y sectores de la población.

En este sentido, el régimen de Derechos Humanos y los Objetivos de Desarrollo Sostenible no han servido para amortiguar muchos de estos efectos en un continente con algunas de las economías más frágiles del globo. Mientras que muchos países africanos comenzaban a disminuir sus cotas de población en la pobreza, de desigualdad de género y a mejorar sus índices de salud y escolarización, el COVID-19 supone una vuelta atrás en muchos de estos parámetros. Esto pone de manifiesto que estos regímenes, a pesar de su capacidad de movilización de programas e inversiones no son lo suficientemente fuertes para paliar los efectos de desigualdades estructurales.

En todo caso, deberíamos abstenernos de aseverar precipitadamente una debacle africana por el COVID-19. No es cuestión de ser afropesimistas o afrooptimistas. Estas posturas, demasiado frecuentemente evocan un imaginario en el que se vilifi-

---

(31) IÑIGUEZ DE HEREDIA «¿Hacia un partenariado más igualitario?»



ca o se admira a África porque se aleja o se acerca de lo que se consideran países desarrollados. África es y será más compleja de lo que nos imaginamos. Por ello, si bien el COVID-19 hará la vida de muchos africanos y africanas mucho más difícil, será también un momento para observar las iniciativas que desde el continente surgen para paliar estas dificultades y para cambiar las circunstancias.

## BIBLIOGRAFÍA

- BANCO MUNDIAL. «Food Security and Covid-19», *Banco Mundial*, 2021 <https://www.worldbank.org/en/topic/agriculture/brief/food-security-and-covid-19>. Accedido 1/8/2020.
- BURKE, Jason. «An economic calamity: Africa faces years of instability» 13 agosto de 2021 <https://www.theguardian.com/world/2021/aug/13/an-economic-calamity-africa-faces-years-of-post-covid-instability>. Accedido 1/8/2020.
- Berta MENDIGUREN. «La COVID-19 en África. Profecías, paradojas, desafíos y oportunidades para el continente, la UE y la salud global». En Elsa Aimé GONZÁLEZ e Itxaso DOMÍNGUEZ DE OLAZÁBAL (ed). *Informe África: Desafíos conjuntos para África y Europa bajo la pandemia*. 2021. Fundación Alternativas, pp. 11- 26.
- ÍÑIGUEZ DE HEREDIA, Marta. «¿Hacia un partenariado más igualitario? Lo que deparan las relaciones Europa-África en el futuro más próximo. Elsa Aimé González e Itxaso Domínguez de Olazábal (ed) *Informe África: Desafíos Conjuntos para África y Europa Bajo la Pandemia*. 2021. Fundación Alternativas, pp. 27-36.
- ÍÑIGUEZ DE HEREDIA, Marta. «¿Por qué surgen los grupos armados en África?» 2019. <https://www.esglobal.org/por-que-surgen-los-grupos-armados-en-africa/>. Accedido 1/8/2020.
- JOSEPHSON, Anna; KILIC, Talip y MICHLER, Jeffrey D. «Socioeconomic Impacts of COVID-19 in Four African Countries». *Policy Research Working Paper*. n.º 9466. World Bank. 2020. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/34733> Accedido 1/08/2020.
- KAROMBO, Tawanda. «Senegal is experiencing Africa's first post-Covid protests». *Quartz Africa*, 10 marzo de 2021. <https://qz.com/africa/1982109/senegal-protests-reflect-anger-over-covid-19-economic-fallout/> Accedido 1/08/2020.
- MARÍN EGOSCOZÁBAL, Ainhoa. «Claves del Impacto Económico del Coronavirus en África». Real Instituto Elcano. 2020. [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/ari44-2020-marin-claves-del-impacto-economico-del-coronavirus-en-africa](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari44-2020-marin-claves-del-impacto-economico-del-coronavirus-en-africa) Accedido 1/08/2020.
- OBSERVATORIO DERECHOS HUMANOS. Impact of Covid-19 on Children's Education in Africa. 2020. <https://www.hrw.org/news/2020/08/26/impact-covid-19-childrens-education-africa>. Accedido 1/8/2020.
- SAIIA. «How COVID-19 undermines democracy in Africa», julio 2021. <https://saiia.org.za/research/how-COVID-19-undermines-democracy-in-africa/>.
- SOY, Anne. «Coronavirus in Africa: Five reasons why Covid-19 has been less deadly than elsewhere». BBC, 8 octubre 2020. <https://www.bbc.com/news/world-africa-54418613>. Accedido 1/8/2020.
- WALT, Stephen. «The Realist's Guide to the Coronavirus Outbreak». *Foreign Policy*, 9 marzo 2020 <https://foreignpolicy.com/2020/03/09/coronavirus-economy-globalization-virus-icu-realism/> Accedido 1/8/2020.